El abandono al que fue sometido llevó a guerrillero a desmovilizarse

«No se justifica acabar la vida allá»

Otros tres miembros del ELN se entregaron a tropas del Ejército en Antioquia. Uno de ellos había sido abandonado por el grupo guerrillero tras perder una pierna al caer en un campo minado.

GIOVANNY CASTAÑO

«No justifica uno acabar la vida allá, cuidando unos mandos», fue el mensaje que envió alias «Federico» a sus ex compañeros del ELN, al oficializarse ayer su desmovilización de ese grupo guerrillero. El ex combatiente narró su propio testimonio como ejemplo para que «se entreguen al Ejercito».

«Federico» ingresó al frente «Darío de Jesús Ramírez Castro» del ELN en 1995, cuando tenía 16 años y fue asignado como apoyo de comandantes como los alias «Roberto», «Tolima», «Yesid», «Lino» y «Paula», hasta que perdió la pierna izquierda al pisar una mina antipersonal en un campo minado sembrado por la compañía María Eugenia Vega y los comandantes lo abandonaron a su suerte, a merced de lo que la familia pudiera hacer por él.

El accidente ocurrió el 19 de diciembre de 2001 en el corregimiento Cedeño, de Yarumal, por donde «Federico» andaba con el comandante «Tolima».

Lo trajeron al Hospital Universitario San Vícente de Paúl de Medellín. «La organización respondió muy poquito por mí, no respondió sino que a mí me dieron todo allá, pasé como un civil. Prácticamente el mando que hay ahora de «Caliche» no quiso responder, me dijo que me fuera a voliar rula por allá, que él distinguía mucha gente que tenía los pies mochos y que podían voliar rula», narró el ex combatiente.

En 2002, en una reunión de comandantes, el jefe del frente «Héroes de Anori», Ramiro Alberto Ruiz, alias Edward, habló con los demás y asumió la responsabilidad de recoger a «Federico» y «yer por él».

«Hasta tuve problemas

El ex comandante del frente «Héroes de Anori», alias «Edward» (atrás), acompañó a «Federico» en su recuperación y ahora en la reincorporación a la vida civil.

FIN

Otros dos

Dos integrantes del frente «Darío de Jesús Ramírez Castro», al que pertenece el «Héroes de Anori», se entregaron a tropas del Batallón de Infantería No 42 Batalla de Bomboná, de ela XIV-Brigada, que desde hace seis meses adelanta una ofensiva en el Nordeste antioqueño y el Sur de Bolívar y tres días atrás abatieron a tres compañeros de los desertores.

Con ellos, ascendió a 26 el número de guerrilleros de las Farc y el ELN que se han entregado a la XIV Brigada.

Así mismo, ante la IV Brigada se han desmovilizado 93 ilegales, entre guerrilleros y paramilitares, y otros se han entrogado a la Policía o a otras instituciones para acogerse al Programa de Reinserción de la Presidencia de la República.

porque decian era que lo mandaran a sembrar yuca, tumbar monte, y yo dije que eso era imposible, que así no se le podía pagar a los muchachos que le servían a ellos en el apoyo y garantizándo-les seguridad», contó el ahora desmovilizado «Edward», quien le alquiló a «Federico» una casa en Medellín y lo sostuvo económicamente mientras él, «Edward», estuvo activo en el ELM.

Pero con la desmovilización

de «Edward», la semana pasada, «Federico» quedó de nuevo solo, sin apoyo, con su hija de tres años. Con una hermana le mandó decir a «Edward» que lo recogiera «porque ya estaba aguantando hambre». «Edward» realizó las gestiones con la IV Brigada para que «Federico» ingresara al Programa de Reinserción.

Según «l'ederico», desde el accidente permaneció todo el tiempo en Medellin, en recuperación. La mina, además de amputarle la pierna izquierda le fracturó la derecha en dos partes, y le lesionó la mandíbula y la nariz.

Añadió que muchos de sus ex compañeros que como él sufrieron accidentes con minas «prácticamente están abandonados, hay muchos muchachos que están en sillas de ruedas, patimochos, están abandonados».

El ex comandante «Edward» confirmó que en un campamento hay otros dos guerrileros «que están mochos los pies, y no han hecho nada por sacarlos a ver si les ponen una prótesis. Están abandonados, están allá sentados, las muletas son palos que les dan pa' que se muevan».

En carne propia

Respecto del caso de «Federico», el general Oscar Enrique González Peña, comandante de la IV Brigada, consideró que «Dios no castiga ni con palo ni con rejo».

«Las minas no conocen de uniformes, no distinguen entre combatientes, entre ancianos, niños, mujeres, este es un artefacto macabro en mala hora inventado por el hombre», agregó.

Así mismo, señaló que el incidente muestra que los guerrilleros «están sufriendo en carne propia (por la siembra de minas), y ojalá eso les sirva de ejemplo a las otras personas que persisten en sembrar estos artefactos criminales».

El alto oficial reiteró que todo el frente «Héroes de Anorí» se desmovilizó, y no sólo una parte, como han informado otras fuentes.

En ese sentido, desestimó las versiones en las que supuestos miembros de ese frente se atribuyen la quema de buses en el Norte del departamento. «Es previsible que una organización como el ELN, experta en la guerra política, salga a desmentir la desmovilización de uno de sus frentes. Ellos saben que es un golpe contundente a la organización y que detrás de esto puede venir la desmovilización de otros frentes», dijo González Peña.

Por su parte, el ex comandante «Edward», dijo que el frente estaba compuesto por casi 60 combatientes, pero apenas él y los otros 28 decidieron desmovilizarse, la mayoría empezaron a desertar. «Uvos se fueron pa' la casa y otro poquito que haya quedado lo tienen recogido», señaló.

Con respecto à la quema de los buses, dijo que «pudo ser la Fare, no sabemos, pero el ELN yo ereo que no es porque por ahí no hay presencia».

González Peña indicó que se esperan nuevas desmovilizaciones de integrantes del ELN.